

Averche máquina

Un día más pensó mientras apoyaba sus pies en el frío suelo, Emma se dispuso a ir al baño y lavarse la cara como todas las mañanas de clase. Cogió unos vaqueros y una sudadera negra, no se lo pensó mucho, estaba cansada, casi dormida . Se dispuso a ir a clase , era la primera en entrar como todas las mañanas , pero esa mañana algo salía de la rutina, había una pequeña nota escrita en latín, aparentemente con una antigua pluma, rastro que había dejado la tinta todavía húmeda y corrida por el papelillo “ AVERCHE MÁQUINA” leyó, no le dió importancia y se fue al aula 39B a empezar la primera clase. Toda la clase repetía la frase sin encontrarle sentido y aún así prosiguió con su día hasta darse las 23:30 de la noche. Se tumbó bocarriba en su cama y volvió a mirar la nota que ya no estaba escrita en latín y en ella se podía leer “ APAGUEN LA MÁQUINA “,dura frase que recitó Esther, la madre de Emma al enterarse de que su hija no despertaría del coma, que agotaba y deterioraba día tras día su ya frágil y deteriorado cuerpecito